

Nombre de alumno: Luis Darinel Ozuna Cinco.

Nombre del maestro: Mauricio

Padilla

Materia: Zootecnia de ovinos.

Licenciatura: Medicina Veterinaria y

Zootecnia.

Cuatrimestre: 7A

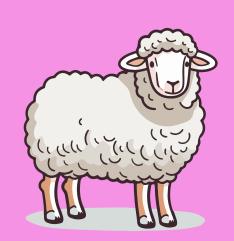
TIMPANISMO EN OVINOS



El timpanismo o meteorismo es la acumulación de gas en el rumen, se puede observar en el animal un abultamiento detrás de la última costilla, en su lado izquierdo, existen dos tipos de meteorismo: el espumoso y el gaseoso, el timpanismo es una acumulación de gases en el retículo y el rumen, que son los primeros dos compartimentos del sistema digestivo de los bovinos y ovinos.

Timpanismo espumoso o primario

Se caracteriza por una mezcla de espuma con contenido del rumen, en este tipo de timpanismo hay innumerables burbujas pequeñas encerradas en líquido ruminal de alta viscosidad que no se liberan, se produce como consecuencia de la ingestión de grandes cantidades de alimentos ricos en proteínas y altamente digeribles (pastos de cereales, leguminosas o dietas basadas en alta cantidad de concentrado en grano y baja fibra).





Timpanismo gaseoso o secundario

Se caracteriza por el acúmulo de gas separado de la ingesta, este timpanismo está relacionado de manera directa con problemas físicos o patológicos que impiden la liberación de gas mediante la eructación normal y puede causar casos crónicos, se origina cuando existe una obstrucción del esófago ocasionada por ingesta de partículas de alimento muy grandes, cuerpos extraños, tumores o abscesos.

Tratamiento del timpanismo ruminal

En ocasiones se suelen usar como tratamiento métodos físicos, como sondas nasogástricas, trocar o fistula ruminal desestabilizadores de la Sin embargo, aunque se puede llegar a resolver el problema, no se tiene en cuenta el daño que producen la enfermedad y los propios tratamientos la microbiota ruminal, daños que tienen consecuencias no solo sanitarias, sino también productivas.





Principales síntomas del timpanismo

Los principales signos clínicos de un timpanismo son:

Disminución del consumo de alimento, apariencia de angustia y dolor, distensión del abdomen del lado izquierdo, movimientos ruminales disminuidos (fuerza y frecuencia), problemas para moverse (caminar, acostarse), defecación y micción frecuentes, dificultad para respirar (frecuencia respiratoria elevada), protrusión de la lengua y salivación, frotarse los costados contra objetos y vocalizar, arcadas o intentos de vomitar sin éxito.

